



avisó. Ferrara me convenció para encarnarle porque en su guion se daba gran importancia a sus últimos textos críticos y a sus cartas a Alberto Moravia y a Eduardo di Fillippo”. López-Vega lo desarrolla: “Su obra sigue siendo el mejor antídoto contra los abusos de la ideología oficial y sus enmascaramientos. Si Slavoj Zizek fuera poeta sería Pasolini, así que Pasolini es un Zizek mejorado... salvo porque es menos chistoso”. Para García Montero, “Pasolini es un poeta de referencia”. Candidato ahora a la presidencia de la Comunidad de Madrid por IU, el poeta granadino explica: “Me ha ayudado a comprender la sociedad contemporánea y el papel que debe tomar en ella un escritor. Él se da cuenta, con su conciencia vigilante, de la mutación antropológica que ocurre en la Italia de los sesenta que se repite en España en los ochenta. Habla de su ‘vitalidad desesperada’: quiere mantener su conciencia, y se estrella una y otra vez en las contradicciones de la vida. Todo está en sus artículos: no entiende la vida sin valores, tampoco la ideología pura”.

Autor del estudio que acompaña a *Nebulosa*, el ensayista César Rendueles explica: “Como cineasta y escritor, no me deslumbra... y a la vez tiene algo que te engancha, te lleva a releerlo y revisitarlo, como su enorme clarividencia: saca a la luz enseñanzas de pasados antiguos y a la vez analiza lo que viene, algo que solo comparte John Berger. Escribe sobre el advenimiento del hiperconsumismo, una enseñanza aplicable a España”. De ahí su actualidad y su complejidad, según López-Vega: “Es el poeta más difícil que he traducido. Utiliza los pasos en dialecto como cultismos, posee una sintaxis única”. Como resume Dafoe: “Me da miedo su actualidad. Nos advirtió sobre los peligros que nos acechaban, lo escribí y aun así no hemos hecho nada. Al menos sigamos aprendiendo de él y de sus bellos textos”.

